
ARTÍCULOS

ACERCAMIENTO A LA ONTOLOGÍA Y COSMOLOGÍA INUIT TRADICIONAL: DE LOS “INUE” AL “ANGAKOQ”.

Carlos Moral-García

Universidad Complutense de Madrid

carmoral@ucm.es

Resumen: Durante las primeras expediciones realizadas en el Ártico se pudieron conocer diversas cuestiones relativas a la cosmología tradicional de la población inuit, gracias a la recogida de datos etnográficos. La comparación con informaciones más actuales, así como la realización de análisis desde diferentes perspectivas teóricas, puede facilitar la comprensión de su concepción del mundo y los seres que lo pueblan. En este artículo se trata de revisar la forma de entender su entorno y relacionarse con él por parte de las poblaciones árticas previas al contacto europeo, los inuit tradicionales. Así se puede conocer mejor la importancia social y cultural de diferentes seres míticos y potencias espirituales. Especialmente notorio e interesante es el estudio de los relatos, las actividades del chamán o “angakoq” y el papel de los “inuksuit”, pues son los principales testimonios culturales de lo que podríamos entender como ‘sobrenatural’.

Palabras clave: Inuit, cosmología, ontología, inua, angakoq, inuksuit.

Title: APPROACH TO TRADITIONAL INUIT ONTOLOGY AND COSMOLOGY: FROM “INUE” TO “ANGAKOQ”.

Abstract: In the first expeditions in the Arctic it was possible to know various questions related to the traditional cosmology of the Inuit people, thanks to the collection of ethnographical data. The comparison with more current information, as well as the analysis with different theoretical perspective, can make easier the understanding of its conception of the world and the beings that live in. This paper tries to review how the traditional Inuit, Arctic populations prior to the European contact, know about their environment and how they relate with it. This way, is possible to get a better knowing about the social and cultural significance of different mythical and spiritual beings. The study of the tales, the activities of the shaman or “angakoq”, and the role of the “inuksuit”, are especially notorious and interesting because of they are the main cultural testimonies of what we could understand as ‘supernatural’.

Keywords: Inuit, cosmology, ontology, inua, angakoq, inuksuit.

1. Introducción

En este artículo se busca realizar un acercamiento a la ontología y cosmología tradicional inuit del Ártico americano. En estos grupos de población se puede

Recibido: 17-12-2016

Aceptado: 10-01-2017

Cómo citar este artículo: MORAL-GARCÍA, Carlos. Acercamiento a la ontología y cosmología inuit tradicional: de los “inue” al “angakoq”. *Naveg@merica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2017, n. 18. Disponible en: <http://revistas.um.es/navegamerica>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

encontrar bastante continuidad cultural, desde Alaska a Groenlandia, así como un sentimiento de proximidad identitaria pese a las particularidades regionales y la pertenencia a diferentes estados.

En primer lugar se revisarán las concepciones ontológicas con respecto al ser humano y los diferentes seres que pueblan el mundo junto a ellos, algunos considerados tradicionalmente como sobrenaturales por parte de los investigadores. A continuación, se busca identificar la manera de entender el espacio y las divisiones cosmológicas dentro de la mentalidad inuit. Para ello se hace una revisión de los postulados tradicionales sobre este ordenamiento y se revisan desde diferentes perspectivas y posiciones teóricas contemporáneas.

En este sentido, destacan especialmente las obras de Kaj Birket-Smith¹, Knud Rasmussen² o Heinrich Rink³, pues la información de carácter etnográfico que contienen aporta enormemente al estudio de los inuit y su percepción del mundo. Además, son fundamentales trabajos posteriores, como el quinto volumen del *Handbook of North American Indians*⁴, con carácter holístico y universalista, pues recopila trabajos de diferentes autores para ilustrar las características de los diferentes grupos de población ártica en todos sus aspectos. Por otro lado, son muy interesantes los trabajos antropológicos de Eduardo Viveiros de Castro⁵ o Philippe Descola⁶ con otras poblaciones indígenas americanas, pues los estudios perspectivistas sobre ontologismo pueden ayudar a comprender mejor el pensamiento inuit.

Cobran especial importancia los relatos orales transmitidos de generación en generación, pues componen una parte muy importante de la tradición cosmológica inuit. En ellos se puede encontrar bastante continuidad, ya que se trata de elementos muy respetados y se consideran alegatos del pasado, pese a que aparecen variaciones regionales que llevan a que haya detalles diferenciados. No debieron de existir tabúes con respecto a la realización de narraciones, pues no se les dota de connotaciones sobrenaturales, ya que en la mentalidad inuit no se realizarían divisiones como 'naturaleza-sobrenaturaleza' o 'científico-religioso'⁷.

¹ BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, p. 195. LARRAMENDI, R. H. *Los Indios esquimales*. Quito: Abya-Yala, 1995.

² RASMUSSEN, K. *De la Groenlandia al Pacífico: dos años de intimidad con tribus esquimales desconocidas*. Barcelona: Iberia, 1930. RASMUSSEN, K. *The Netsilik Eskimos: social life and spiritual culture*. Copenhagen: Gyldendalske Boghandel-Nordisk Forlag, 1931. RASMUSSEN, K. *Intellectual culture of the copper Eskimos*. Copenhagen: Gyldendalske Boghandel-Nordisk Forlag, 1932.

³ RINK, H. *Cuentos y leyendas esquimales*. Madrid: Miraguano, 1991.

⁴ DAMAS, D. (ed.) *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984.

⁵ VIVEIROS DE CASTRO, E. Perspectivismo y multinaturalismo en la América Indígena. En: SURRALLÉS, A. y P. GARCÍA HIERRO (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhagen: INGIA, 2004, pp. 37-79.

⁶ DESCOLA, P. Las cosmologías indígenas de la Amazonía. En: SURRALLÉS, A. y P. GARCÍA HIERRO (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhagen: INGIA, 1997, pp. 25-35. DESCOLA, P. Estructura ou sentimento: a relação com animal na Amazônia. *Mana*. 1998, vol. 4, n. 1, pp. 23-35.

⁷ BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, p. 195. LARRAMENDI, R. H. *Los Indios esquimales*. Quito: Abya-Yala, 1995, pp. 102-103.

Además, estos relatos pudieron haber servido a modo de entretenimiento, aunque en muchos casos ensalzase ciertos valores sociales, como la generosidad, la hospitalidad, el ingenio o la moderación. Todo esto, sin olvidar que en estas narraciones sería habitual que se produjesen encuentros y relaciones de los seres humanos con otros seres⁸.

Conviene tener en cuenta que en este ámbito cultural debió de existir una concepción del mundo que suele catalogarse como preanimista o animista, pues todo ser, ya sea vivo o inerte, tenía la posibilidad de llegar a poseer una potencia anímica, un 'alma', que se suele llamar en muchos casos *inua* (*inue* en plural). Parece que se trata de una variación de la palabra *inuk*, que se traduce normalmente como 'su persona' o incluso 'su portador', por lo que se trata del elemento que confiere a los seres su vida, forma, intelecto, voluntad y capacidad relacional⁹.

2. Ontología del ser humano

Habitualmente se ha presentado por parte de la historiografía y antropología tradicional una concepción inuit del ser humano de carácter tripartito, de modo que conste de cuerpo, alma y nombre¹⁰. En otras ocasiones parece que se asignaba una pequeña alma a las diferentes partes del cuerpo, aunque a veces no todas, pues podía tratarse de partes concretas, como si se tratase de un receptáculo del alma del ser¹¹.

⁸ KLEIVAN, I. West Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 615. MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 442.

⁹ ALONSO DE LA FUENTE, J. Los inuksuit: otra forma de ver el mundo. *Revista Española de Antropología Americana*. 2006, vol. 36, p. 205. BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, p. 198. DESCOLA, P. Las cosmologías indígenas de la Amazonía. En: SURRALLÈS, A. y GARCÍA HIERRO, P. (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: INGIA, 1997, pp. 31-34. FIENUP-RIORDAN, A. Eye of the Dance: Spiritual Life of the Central Yup'ik Eskimos. En: SULLIVAN, L. E. (ed.). *Native Religions and Cultures of North America*. Londres: Continuum, 2003, p. 182. KLEIVAN, I. West Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 617. MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441. PETERSEN, R. East Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 631. RASMUSSEN, K. *De la Groenlandia al Pacífico: dos años de intimidad con tribus esquimales desconocidas*. Barcelona: Iberia, 1930, p. 255.

¹⁰ BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, pp. 175-199. FEEST, C. F. (ed.). *Culturas de los indios norteamericanos*. Colonia; Barcelona: Könemann, 2000, p. 53. RASMUSSEN, K. *De la Groenlandia al Pacífico: dos años de intimidad con tribus esquimales desconocidas*. Barcelona: Iberia, 1930, p. 214.

¹¹ FIENUP-RIORDAN, A. Eye of the Dance: Spiritual Life of the Central Yup'ik Eskimos. En: SULLIVAN, L. E. (ed.). *Native Religions and Cultures of North America*. Londres: Continuum, 2003, pp. 182 y 189. MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441. PETERSEN, R. East Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 631.

Resulta bastante complicado determinar la relación exacta entre las diversas entidades anímicas, dado que se podía considerar que las ‘almas de los miembros’ fueran una manifestación local del ‘alma identitaria’ de cada ser. De cualquier modo, las diferentes evidencias parecen indicar que el ser humano estaba compuesto para los inuit de un cuerpo material o sólido y una o más ‘almas’, cuyo origen no está definido, pero estrechamente relacionadas con el cuerpo, ya que el daño en una de las partes afectaba a la otra¹².

Existen algunas investigaciones que indican que existieron al menos tres conceptos anímicos recurrentes para los inuit tradicionales, ya que al ‘alma’ y al nombre habría que incorporarle un tercer elemento, el ‘aliento vital’. Debieron de existir variaciones regionales, pero el ‘alma’ o “tarneq/ tayniq” se identificaba con la persona en cuestión, por lo que tras la muerte se convertía en un alma libre que vagaba por el mundo, para purificarse antes de pasar al mundo de los muertos¹³. En ocasiones se consideraba que en lugar de encontrarse en el interior del cuerpo estaba siguiéndolo de cerca, como si se hubiera tratado de una sombra¹⁴.

El nombre o “ateq/atiq” era una entidad anímica que se heredaba de los antepasados, por lo que incorporaba a su portador una serie de cualidades y conocimientos. Una vez fallecía su portador quedaba en la tierra aguardando a ser reclamado en el momento en el que se le asignase a un recién nacido, por medio de un ritual epónimo. A veces, este tipo de ‘alma’ podía llegar a estar tan agradecida que intentaría brindar protección a su elector¹⁵.

Por otro lado, el ‘aliento vital’, que muchas veces recibía el nombre de “inuuseq” o “inu-siq”, proporcionaba al cuerpo su calor, la respiración y ciertas acciones que se pueden llegar a entender como procesos vitales u orgánicos. Este tipo de potencia se tenía desde el momento del nacimiento hasta la muerte. No obstante, se desconoce que pasaba con ella una vez fallecido el usuario¹⁶.

¹² PETERSEN, R. East Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 631-632.

¹³ MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441. PETERSEN, R. East Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 631.

¹⁴ GILBERG, R. Polar Eskimo. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 589.

¹⁵ BAILÓN TRUEBA, F. *Los poetas del Ártico. Historias de Groenlandia*. Sevilla: Guadalturia Ediciones, 2012, p. 83. BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, pp. 175-199. FEEST, C. F. (ed.). *Culturas de los indios norteamericanos*. Colonia; Barcelona: Könnemann, 2000, p. 53. MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441. PETERSEN, R. East Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 631. RASMUSSEN, K. *De la Groenlandia al Pacífico: dos años de intimidad con tribus esquimales desconocidas*. Barcelona: Iberia, 1930, p. 214.

¹⁶ MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441. PETERSEN, R. East Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 631.

3. Ontología animal

El punto de vista inuit con respecto a los animales y otros seres de su entorno no solía ser de superioridad, sino de igualdad y colaboración. Debía mantenerse una relación estable y positiva con ellos en la que destacaba el respeto recíproco. Por ello las cacerías debían estar acompañadas de una serie de rituales de imitación y respecto hacia las piezas cobradas, tanto por parte del cazador, como de sus familiares¹⁷. Una vez terminada la cacería, se pedía perdón y se mostraba respecto a cada pieza, incluso se llegaban a realizar pequeñas ceremonias mortuorias, como era el caso de dar de beber al cadáver¹⁸.

Las buenas relaciones permitían la reaparición de un alma animal en una nueva vestimenta corporal, lo que generaba sentimientos positivos en el resto de miembros de la comunidad animal, lo que propiciaría su predisposición a ser cazados¹⁹. Esto los identifica como seres personales con capacidad de agencia, teniendo su propia organización sociocultural, equivalente a la humana, aunque pudiera ser diferente²⁰.

Los animales podían tener los mismos sentimientos que los seres humanos, por lo que podían ser rencorosos y vengativos en caso de sentirse ofendidos. En muchas ocasiones se les consideraba capaces de tomar aspecto humano e interactuar como tales en plenas condiciones y capacidades²¹. Por su parte, los humanos, también podían tomar forma animal, tal y como se aprecia en numerosos relatos, en los que las relaciones entre ambos seres son muy intensas, incluso

¹⁷ FIENUP-RIORDAN, A. Eye of the Dance: Spiritual Life of the Central Yup'ik Eskimos. En: SULLIVAN, L. E. (ed.). *Native Religions and Cultures of North America*. Londres: Continuum, 2003, pp. 182-184. KLEIVAN, I. West Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 617. MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441.

¹⁸ BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, pp. 175-199. BRIGG, J. L. Living dangerously: the contradictory foundations of value in Canadian Inuit Society. En: LEACOCK, E. y LEE, R. *Politics and history in band societies*. Cambridge: Cambridge University Press, 1982, pp. 116-117. CURTIS, E. S. *El indio norteamericano. Vol. 20, En kayak entre los hielos*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, D.L. 1999, p. 117. KLEIVAN, I. West Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 617.

¹⁹ BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, pp. 175-199. BRIGG, J. L. Living dangerously: the contradictory foundations of value in Canadian Inuit Society. En: LEACOCK, E. y LEE, R. *Politics and history in band societies*. Cambridge: Cambridge University Press, 1982, pp. 116-117. KLEIVAN, I. West Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 617.

²⁰ DESCOLA, P. Las cosmologías indígenas de la Amazonía. En: SURRALLÉS, A. y GARCÍA HIERRO, P. (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: INGIA, 1997, pp. 31-34. DESCOLA, P. Estructura ou sentimento: a relação com animal na Amazônia. *Mana*. 1998, vol. 4, n. 1, p. 25. VIVEIROS DE CASTRO, E. Perspectivismo y multinaturalismo en la América Indígena. En: SURRALLÉS, A. y GARCÍA HIERRO, P. (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: INGIA, 2004, pp. 37-39.

²¹ FIENUP-RIORDAN, A. Eye of the Dance: Spiritual Life of the Central Yup'ik Eskimos. En: SULLIVAN, L. E. (ed.). *Native Religions and Cultures of North America*. Londres: Continuum, 2003, pp. 182 y 184. KLEIVAN, I. West Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 617.

alcanzándose el enfrentamiento violento, o, por el contrario, el matrimonio²².

Todo esto lleva a pensar que se identificaba a los animales como sujetos, es decir, seres personales con capacidad de agencia, pues además tenían su propia organización social y cultural, que, aunque diferente, era equivalente a la humana²³. Por ello, la relación con los diferentes animales, así como otros seres dotados de entidades anímicas de su entorno, se debía establecer como una relación entre iguales, en este caso, de persona-humana a persona-animal.

Casi todos los animales, pues a veces el perro (*Canis lupus familiaris*) es una excepción, gozaban de un “inua”, tal y como ya se ha dicho. Además, las diferentes especies tenían una serie de características anímicas, comportamientos y personalidades específicas, e incluso su propia forma de vida social y perspectiva del mundo²⁴.

En las regiones orientales del Ártico americano era muy importante la vinculación de los cazadores con el oso polar (*Ursus maritimus*). En la costa de Alaska se percibía un notable culto a la ballena²⁵, pues su caza estaba plagada de tabúes y prescripciones. En las regiones en las que se conoce alguna de las subespecies de oso pardo (*Ursus arctos*), se le solía considerar más poderoso e inteligente que el blanco. Las orcas (*Orcinus orca*) solían ser consideradas como seres rencorosos y vengativos, mientras que las belugas (*Delphinapterus leucas*) eran vistas como animales tímidos y precavidos. Por otro lado, las morsas (*Odobenus rosmannus*), pese a ser terriblemente despistadas, eran consideradas como un ser especialmente sabio²⁶. El protagonismo de los animales de los animales en los diferentes relatos y explicaciones con respecto a su vida social son una evidencia de la enorme importancia que tenían en la vida inuit, ya que se lleva a considerar que bajo las aguas vivían sociedades enteras de mamíferos marinos que se comportaban de manera similar a los humanos²⁷.

Otra evidencia de esto es la celebración de rituales, tanto privados e individuales, como colectivos, asociados a la comunicación con las comunidades

²² KLEIVAN, I. West Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 617. MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 442. SALADIN D'ANGLURE, B. Inuit of Quebec. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 495.

²³ DESCOLA, P. Estructura ou sentimento: a relação com animal na Amazônia. *Mana*. 1998, vol. 4, n. 1, p. 25.

²⁴ BAILÓN TRUEBA, F. *Los inuit: Cazadores del Gran Norte*. Barcelona: Nova Casa Editorial, 2015, p. 128. DESCOLA, P. Estructura ou sentimento: a relação com animal na Amazônia. *Mana*. 1998, vol. 4, n. 1, p. 28.

²⁵ Para este caso se hace referencia al término 'ballena' de forma genérica, normalmente como referencia a cetáceos del género *Mysticeti*, también conocidos como cetáceos barbudos. Aunque a veces, en otros contextos, se llame ballena blanca a la beluga (*Delphinapterus leucas*), que pertenece al suborden *Odontoceti*, conocidos como cetáceos dentados.

²⁶ FEEST, C. F. (ed.). *Culturas de los indios norteamericanos*. Colonia; Barcelona: Könemann, 2000, p. 54. LARRAMENDI, R. H. *Los Indios esquimales*. Quito: Abya-Yala, 1995, p. 98.

²⁷ BAILÓN TRUEBA, F. *Los inuit: Cazadores del Gran Norte*. Barcelona: Nova Casa Editorial, 2015, p. 128.

animales, muchas veces con carácter propiciatorio, como la notoria ‘Fiesta de las vejigas’. Se trata de prácticas necesarias para mantener activa la constante generación de seres vivos, ya que se entendía que existía una cantidad limitada de “inue” de ciertos tipos de animales y por ello debían ocupar nuevos ropajes de esa misma especie, de forma similar al ‘alma nominal’ humana²⁸. Esta celebración consiste en la realización de una ceremonia de agradecimiento en la cual se entregaban al mar las vejigas hinchadas de las focas, pues se entendía que en ellas residía su alma. Todo ello se acompañaba de diversos rituales y cánticos²⁹.

4. Seres míticos e “inue” destacados

En la tradición inuit se consideraba que existían diversos seres que desde una perspectiva occidental se pueden entender como ‘sobrenaturales’ y que conviven con los seres humanos. Algunos eran las potencias espirituales de los fenómenos celestes, como “Tatqiq/Tarqueeq” y “Siqiniq/Heqineq”, el hombre luna y la mujer sol respectivamente³⁰. Otros, como es el caso de “Sila/Sali” o “Sedna” han sido considerados en muchas ocasiones como dioses, sin embargo, no deberían ser considerados de tal modo, pues para los inuit serían simplemente potencias o “inue” naturales, aunque con especial relevancia y capacidades extraordinarias³¹.

Además de estos seres de los que se hablará más adelante, existían otros seres que se pueden tener como sobrenaturales, como versiones gigantes o enanas de los seres comunes, este es el caso de los “nanurluk”, osos de enorme³². También había

²⁸ BAILÓN TRUEBA, F. *Los inuit: Cazadores del Gran Norte*. Barcelona: Nova Casa Editorial, 2015, pp. 122 y 128. FEEST, C. F. (ed.). *Culturas de los indios norteamericanos*. Colonia; Barcelona: Könnemann, 2000, pp. 54-56. FIENUP-RIORDAN, A. Eye of the Dance: Spiritual Life of the Central Yup'ik Eskimos. En: SULLIVAN, L. E. (ed.). *Native Religions and Cultures of North America*. Londres: Continuum, 2003, pp. 201-203.

²⁹ BAILÓN TRUEBA, F. *Los inuit: Cazadores del Gran Norte*. Barcelona: Nova Casa Editorial, 2015, p. 128. FIENUP-RIORDAN, A. Eye of the Dance: Spiritual Life of the Central Yup'ik Eskimos. En: SULLIVAN, L. E. (ed.). *Native Religions and Cultures of North America*. Londres: Continuum, 2003, pp. 201-203.

³⁰ ALDEA HERNÁNDEZ, A. *El arte esquimal: la cultura artística esquimal y su transcendencia literaria*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1991, pp. 167 y 171. BALIKCI, A. Netsilik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 425. BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, p. 201. MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441. PETERSEN, R. East Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 633.

³¹ ARIMA, E. Y. Caribou Eskimo. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 457. ELIADE, M. *El chamanismo y técnicas arcaicas del éxtasis*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993, pp. 236-237. FEEST, C. F. (ed.). *Culturas de los indios norteamericanos*. Colonia; Barcelona: Könnemann, 2000, p. 57. KLEIVAN, I. West Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 619. MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441.

³² KLEIVAN, I. West Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 616. SALADIN D'ANGLURE, B. Inuit of Quebec. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 495.

seres de aspecto humano, pero de otros tamaños, como los gigantes, “inukpaq”, o los enanos, “inugagudliq”, ambos bastante escasos y difíciles de ver. Cada uno de ellos tenía una visión de la realidad acorde a su tamaño, pues los gigantes trataban a los osos como perros, así como los enanos veían a los perros como si fueran osos³³.

Además, se consideraba que existía otro tipo de gigante con forma similar a los humanos, el “tornit/tuniit”, un cazador de caribúes y pescador de zonas fluviales que se desplazaba a pie y eran expertos en el manejo del cuchillo y la lanza. Eran seres muy numerosos en el pasado, con un carácter tranquilo y tímido, lo que facilitaba la convivencia pacífica con los inuit, salvo en momentos puntuales. Se considera que estos seres pudieron ser una mitificación de las poblaciones Dorset, previas a la llegada de la cultura Thule, antecesores de los inuit históricos³⁴, ya que a veces reciben el nombre de “sivurllimiut”, que significa ‘primeros habitantes’³⁵. Otras veces se han hecho también identificaciones con los exploradores vikingos medievales, aunque quizás, en ser mítico que más se aproxime a ellos fueran los “qallunat”, seres de cejas blancas³⁶.

Por otro lado, se consideraba que existían algunos seres teriántropos, como cabezas aladas con patas de pájaro, responsables de haber enseñado a cantar a los seres humanos³⁷, o humanos con cabeza de perro o “adlets”³⁸. Además habría sirénidos, que combinaban un rostro humano con el cuerpo de animales marinos, ya fueran cetáceos o focas. En ocasiones eran denominados “mermenes” o “iqalu nappua”. Normalmente se pensaba que vivían en regiones de gran abundancia del fondo marino, por lo que eran capaces de regurgitar riquezas. Aparecían en muy escasas ocasiones y cuando lo hacían solía ser en trampas de caza y era necesario liberarlos si no se quería atraer la desgracia y la mala suerte³⁹.

5. Sila, señor celeste

Pese a que no hay indicios de que hubiera una jerarquización estable o definida entre los diferentes seres existentes, uno de los “inua” que tiene más protagonismo y relevancia en la vida inuit era el espíritu del aire “Sila” o “Sali”. Se trataba de un ser

³³ BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, pp. 196-197. RINK, H. *Cuentos y leyendas esquimales*. Madrid: Miraguano, 1991, pp. 106-107. SALADIN D'ANGLURE, B. Inuit of Quebec. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 495.

³⁴ BAILÓN TRUEBA, F. *Los inuit: Cazadores del Gran Norte*. Barcelona: Nova Casa Editorial, 2015, pp. 51-52. BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, pp. 196-197. RINK, H. *Cuentos y leyendas esquimales*. Madrid: Miraguano, 1991, pp. 106-107.

³⁵ BAILÓN TRUEBA, F. *Los inuit: Cazadores del Gran Norte*. Barcelona: Nova Casa Editorial, 2015, p. 52.

³⁶ BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, pp. 196-197. RINK, H. *Cuentos y leyendas esquimales*. Madrid: Miraguano, 1991, p. 105.

³⁷ SALADIN D'ANGLURE, B. Inuit of Quebec. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 495.

³⁸ BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, pp. 196-197.

³⁹ BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, pp. 196-197. SALADIN D'ANGLURE, B. Inuit of Quebec. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 495.

sin sexo, sin conexiones en la tierra, ser supremo celeste, sostén del universo y de la vida terrestre. Gozaba del control de los fenómenos meteorológicos, los cuales podía utilizar para comunicarse con los humanos. Parece que podía habitar tanto entre los hombres como en una morada alejada y desconocida. Por ello, en tiempos de calma y tranquilidad apenas hacía activa su presencia, mientras que cuando se vulneraban los tabúes o había comportamientos inadecuados, volvía a aparecer y manifestaba su descontento a través de diferentes inclemencias climáticas. Por ello el chamán o “angakoq” debía entrar en contacto con él en ciertas ocasiones⁴⁰.

A veces se le identificaba con el universo y el aire en sí mismos, aunque se consideraba que tenía la capacidad de personificarse. Por otro lado, se ve cómo algunos misioneros cristianos trataron de reinterpretar este personaje tradicional para convertirlo en la figura del Dios Padre cristiano. De este modo, incluso en la actualidad, algunos grupos cristianos inuit han defendido a sus antepasados de las acusaciones de paganismo politeísta alegando que *Sila* y el Dios cristiano eran en realidad el mismo ser⁴¹.

6. Sedna, señora del mar

Otro de los personajes más importantes en el pensamiento cosmológico inuit, era, sin lugar a dudas, “Sedna” (‘La de allí abajo’), señora del mar y madre de los animales marinos, pues su protagonismo destaca por encima de cualquier otro ser. Aparecía en prácticamente todo el Ártico, con variaciones en su nombre, como “Uiniyūmayuituq” (‘la que no quiere esposo’), “Nuliayuk” (‘Madre de los animales’), “Immaqûa” (‘Madre del Mar’) o “Takanna-luk” (‘Mujer de las profundidades’). Era un personaje generador de la vida universal, ya que los animales a los que da origen son el alimento y sustento principal de la vida humana⁴². Puede llegar a considerarse que se tratase de una hipóstasis de los animales a los que se asocia, pues su intencionalidad habría creado un campo intersubjetivo humano-animal, incluso si no

⁴⁰ ARIMA, E. Y. Caribou Eskimo. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 457. ELIADE, M. *El chamanismo y técnicas arcaicas del éxtasis*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993, pp. 236-237. FEEST, C. F. (ed.). *Culturas de los indios norteamericanos*. Colonia; Barcelona: Könemann, 2000, p. 57. KLEIVAN, I. West Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 619. MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441. SALADIN D'ANGLURE, B. Inuit of Quebec En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 495.

⁴¹ BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, p. 200. FEEST, C. F. (ed.). *Culturas de los indios norteamericanos*. Colonia; Barcelona: Könemann, 2000, p. 57.

⁴² BALIKCI, A. Netsilik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 425. BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, p. 201. ELIADE, M. *El chamanismo y técnicas arcaicas del éxtasis*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993, pp. 236-237. MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441. PETERSEN, R. East Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 632-633. RASMUSSEN, K. *De la Groenlandia al Pacífico: dos años de intimidad con tribus esquimales desconocidas*. Barcelona: Iberia, 1930, p. 71.

se espiritualizase a los animales, cómo se ha presentado anteriormente⁴³.

Entre las poblaciones Iglulik del norte de Canadá los relatos tradicionales mostraban como esta mujer había tenido un primer matrimonio con un perro, tal y como le había ordenado su padre. De este enlace surgieron dos tipos de descendencia, los indios y los blancos; es decir, otros ‘humanos’ diferentes de los inuit⁴⁴. Sin embargo, en otras tradiciones se omitía este primer matrimonio y solo se tenía en cuenta el segundo, con especial importancia. En esta región cultural citada estas segundas nupcias tenían como cónyuge a un petrel⁴⁵, mientras que, en otras, como es el caso de Baffin, se presentaba como una gaviota⁴⁶. También pudo haberse tratado de un cuervo (*Corvus corax*), pues en bastantes ocasiones aparece como un personaje con cierto carácter cosmogónico⁴⁷.

Tradicionalmente en este relato se contaba cómo esta joven, que solía rechazar a sus pretendientes, acabó por elegir casarse con la citada ave, ante las promesas de una vida confortable y apacible, en una tienda de pieles ubicada en el reino de las aves. No obstante, sus promesas no fueron más que engaños, pues todo resultaron ser incomodidades y la casa prometida estaba hecha de pieles de pescado. Esto llevó a la joven a renegar del matrimonio y aprovechó una visita de su padre para intentar huir junto a él en su embarcación. En ocasiones este plan de fuga incluía el asesinato del esposo. De todos modos, la huida provocaba el enfado del resto de aves, así que comenzaron una violenta persecución que provocó una terrible tormenta.

Esta situación de peligro inminente hizo que el padre cediera e intentase arrojar a su hija por la borda, pero ella se aferró al bote con ambas manos. Para forzar su caída al agua él golpeó las manos de la joven con el remo, lo que cortó sus falanges, que al caer al agua se convirtieron en las primeras belugas, pero pese a todo, ella no se soltó. El padre continuó golpeándola y rompió esta vez la segunda articulación, que dio origen a las focas⁴⁸, pero pese todo se mantuvo agarrada al borde de la embarcación. Las aves creyeron que ella había caído al mar y sucumbido a las aguas, así que cesaron en su empeño de darles caza y la tormenta amainó. El

⁴³ VIVEIROS DE CASTRO, E. Perspectivismo y multinaturalismo en la América Indígena. En: SURRALLÉS, A. y GARCÍA HIERRO, P. (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: INGIA, 2004, p. 40.

⁴⁴ MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441.

⁴⁵ Posiblemente se tratase de un ave de la familia *Procellariidae*, pues engloba varias especies cuyo nombre común es “petrel”. No obstante, esta afirmación requería de la realización de estudios sobre las etnotaxonomías animales entre la población inuit.

⁴⁶ Al igual que en la nota anterior, existen varias especies de aves con el nombre común “gaviota”, así que podría haberse tratado de algún ejemplar de la familia *Laridae*. Es posible que las poblaciones autóctonas identificasen bajo denominaciones similares a estas dos familias de aves.

⁴⁷ MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 441-442. RASMUSSEN, K. *De la Groenlandia al Pacífico: dos años de intimidad con tribus esquimales desconocidas*. Barcelona: Iberia, 1930, p. 254. RASMUSSEN, K. *The Netsilik Eskimos: social life and spiritual culture*. Copenhague: Gyldendalske Boghandel-Nordisk Forlag, 1931, p. 226.

⁴⁸ Aquí se utiliza el término ‘foca’ de forma genérica pues puede referencia a varias especies de la familia *Phocidae*, especialmente, dado el contexto, a foca anillada (*Pusa hispida*, anteriormente *Phoca hispida*) y foca barbuda (*Erignathus barbatus*).

padre, ante la retirada de los enemigos volvió a subir a su hija al bote, aunque ya era tarde para que ella no lo odiase profundamente.

Una vez llegaron a tierra, la joven hizo que sus perros devorasen las manos y los pies de él. Al instante la tierra se abrió en dos y ambos cayeron a las profundidades, donde ella reside mientras cuida y gobierna sobre los animales marinos que de ella nacieron. A veces se considera que su descenso era en solitario, pero en otras ocasiones, su padre, arrepentido por su comportamiento, la seguía y pasaba a ser su guardián, incluso llegaba a tomar el aspecto de un gran perro⁴⁹.

Ella podía retener a los animales marinos desde las profundidades acuosas si los humanos provocaban su enfado con faltas y ruptura de tabúes, sobre todo los relacionados con los seres acuáticos o la reproducción. Sus enfados se debían a que el mal comportamiento humano manchaba y enmarañaba sus cabellos, los cuales no podía peinar y limpiar dada su ausencia de dedos. Por este motivo Sedna tenía un gran protagonismo en algunas prácticas chamánicas. El especialista religioso debía entrar en contacto con ella cada cierto tiempo para asistirle en el peinado de sus cabellos, lo que permitía mantener buenas relaciones con este poderoso personaje. En ocasiones se consideraba que el primer acercamiento se hacía por la fuerza y se la obligaba a liberar a los animales para que puedan ser cazados, sólo en ese momento se procedía a la reconciliación y el chamán peinaba sus cabellos⁵⁰.

En algunas regiones del Ártico, como Alaska, se consideraba que existía también otro personaje paralelo y antitético "Numan-Shua" ('Dueña de la Tierra'), que habitaba en las profundidades del bosque y era la madre de los animales terrestres⁵¹. En zonas de interior oriental, aparece además una mujer bajo el nombre de "Pinga/Pingna" ('La de allí arriba'), madre de humanos y animales, que se encargaba de vigilar el cumplimiento de diversos tabúes, así que castigaba a sus infractores reteniendo a los animales, presas de los humanos. A veces, bajo el nombre de "Tugtu Igfiat" ('Madre de los renos') aparecía tomando forma de anciana,

⁴⁹ MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 441-442. RASMUSSEN, K. *De la Groenlandia al Pacífico: dos años de intimidad con tribus esquimales desconocidas*. Barcelona: Iberia, 1930, p. 254. RASMUSSEN, K. *The Netsilik Eskimos: social life and spiritual culture*. Copenhagen: Gyldendalske Boghandel-Nordisk Forlag, 1931, p. 226.

⁵⁰ ELIADE, M. *El chamanismo y técnicas arcaicas del éxtasis*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993, pp. 236-237. FEEST, C. F. (ed.). *Culturas de los indios norteamericanos*. Colonia; Barcelona: Könemann, 2000, p. 57. KLEIVAN, I. West Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 618-619. MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 441-442. PETERSEN, R. East Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 632-633. RASMUSSEN, K. *De la Groenlandia al Pacífico: dos años de intimidad con tribus esquimales desconocidas*. Barcelona: Iberia, 1930, p. 254. RASMUSSEN, K. *The Netsilik Eskimos: social life and spiritual culture*. Copenhagen: Gyldendalske Boghandel-Nordisk Forlag, 1931, p. 226.

⁵¹ ALDEA HERNÁNDEZ, A. *El arte esquimal: la cultura artística esquimal y su transcendencia literaria*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1991, p. 166. BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, p. 201.

sin embargo, en estos casos, pudo haberse tratado de una variante de la fuerza celeste Sila⁵².

7. Tarqueq y Heqineq: Luna y Sol

Otros dos “inue” que tienen una gran relevancia en los relatos inuit eran Luna y Sol. Por un lado, la Luna, bajo el nombre de “Tarqueq” o “Tatqiq”, era una fuerza masculina controladora de la reproducción, la menstruación, la fertilidad, el embarazo y el nacimiento. Era capaz también de influir en la reproducción animal, así como en las mareas, lo que le daba una gran capacidad para castigar los tabúes sexuales o reproductivos. Esto le lleva a compartir ciertas funciones y atribuciones con Sedna, por lo que incluso pudieron haber llegado a colaborar⁵³. Por su parte, el Sol, “Heqineq” o “Siqiniq”, era una fuerza femenina, hermana de la Luna, que no tenía demasiados requerimientos especiales, más allá de algunos rituales tras la larga noche invernal en algunas comunidades⁵⁴. Existían relatos bastante similares, desde Groenlandia hasta Bering, sobre el origen de estos dos personajes, aunque con algunas variaciones con respecto a algunos detalles y mezcla con otras historias alternativas⁵⁵.

Normalmente este relato contaba cómo un hermano y una hermana participaban junto a otros jóvenes en unos juegos de cortejo anónimos. Sin embargo, cierto día, ella quiso saber quién era su pretendiente y descubrió que se trataba de su propio hermano. Entonces ella, para mostrar su enfado, se arrancó los pechos y se los entregó a modo de reprimenda, lo que generó una acalorada discusión y una persecución. Ella corría con un musgo bueno ardiendo para iluminar el camino, mientras que él portaba musgo malo, de modo que su brillo era menor e irregular. Durante la persecución, ella comenzó a flotar por el cielo y se convirtió en el Sol. Él la siguió y se convirtió en la Luna. En algunas regiones, como Bering, la historia se simplifica ligeramente, ya que se conoce la identidad de ambos desde el primer momento y cuando el hermano comienza a importunar a la mujer comienza la

⁵² ALDEA HERNÁNDEZ, A. *El arte esquimal: la cultura artística esquimal y su transcendencia literaria*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1991, p. 166. ARIMA, E. Y. Caribou Eskimo. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 457. RASMUSSEN, K. *De la Groenlandia al Pacífico: dos años de intimidad con tribus esquimales desconocidas*. Barcelona: Iberia, 1930, pp. 152 y 254-255.

⁵³ ALDEA HERNÁNDEZ, A. *El arte esquimal: la cultura artística esquimal y su transcendencia literaria*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1991, pp. 167 y 171. BALIKCI, A. Netsilik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 425. BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, p. 201. FEEST, C. F. (ed.). *Culturas de los indios norteamericanos*. Colonia/Barcelona: Könnemann, 2000, p. 57. MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441. PETERSEN, R. East Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 632-633.

⁵⁴ BALIKCI, A. Netsilik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 425. BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, p. 201. MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441. RASMUSSEN, K. *Intellectual culture of the copper Eskimos*. Copenhagen: Gyldendalske Boghandel-Nordisk Forlag, 1932, p. 442.

⁵⁵ RINK, H. *Cuentos y leyendas esquimales*. Madrid: Miraguano, 1991, p. 79.

persecución. Ésta debió de ser una forma de explicar las diferentes luminosidades de los cuerpos celestes, así como cuando la Luna abraza al Sol, se producen los eclipses, hasta que ella se zafa de nuevo. Todo ello permitiría además reafirmar los tabúes matrimoniales entre familiares directos⁵⁶.

Además, en el caso de Bering se vía cómo la creación del Sol y la Luna tenía consecuencias de notable importancia. Su padre se enfureció por su marcha y comenzó a vagar por el mundo causando enfermedades y devorando a los muertos. No obstante, su ira no decrecía, así que comenzó a matar y comer personas sanas directamente.

Por temor a este ser maligno los humanos comenzaron a arrojar los cadáveres fuera del pueblo, para contener su hambre, aunque ni siquiera eso lo saciaba. Entonces, ante tal maldad, todos los chamanes se unieron para derrotarlo. Consiguieron inmovilizarlo y atarlo de pies y manos, aunque pudo seguir proyectando enfermedades. Desde entonces, a los muertos se les dejó de arrojar fuera de los pueblos, por miedo a que otros espíritus malignos ocupasen su cuerpo. Además, se procede a atarlos de pies y manos, como al propio padre del Sol y la Luna⁵⁷.

8. Cosmología

Cuando se ha hablado de la articulación cosmológica de la tradición cultural inuit ha sido bastante típico aceptar que se debió de tratar de una estructura tripartita, con un mundo terrestre de carácter material, otro subterráneo y otro celeste, estos dos considerados como dos espacios para los muertos y los espíritus. La percepción que se tenía de ellos podía variar dependiendo de la región, por lo que en ocasiones alguno de ellos era negativo y en otras positivo. En caso de que se considerase el mundo subterráneo como algo cálido y agradable era bastante común que fuera el lugar al que se dirigían la mayoría de las almas de los difuntos, que residían de manera similar al mundo de los vivos. Por otro lado, el mundo celeste acogía, o bien a los ahogados y asesinados si era un lugar inhóspito, o a los hombres que hayan sido buenos cazadores y las mujeres bien tatuados, en caso de ser confortable⁵⁸. De cualquier modo, existían variaciones regionales, pues los relatos presentaban modificaciones y en función de cómo se entendiera la disponibilidad de recursos y las condiciones climáticas tras la muerte, se asignaba a los fallecidos en condiciones negativas o positivas⁵⁹. Si se tienen en consideración estos parámetros, se puede

⁵⁶ RASMUSSEN, K. *De la Groenlandia al Pacífico: dos años de intimidad con tribus esquimales desconocidas*. Barcelona: Iberia, 1930, p. 236. RINK, H. *Cuentos y leyendas esquimales*. Madrid: Miraguano, 1991, pp. 79-81.

⁵⁷ LARRAMENDI, R. H. *Los Indios esquimales*. Quito: Abya-Yala, 1995, p. 104.

⁵⁸ BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, p. 196. MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441. RASMUSSEN, K. *De la Groenlandia al Pacífico: dos años de intimidad con tribus esquimales desconocidas*. Barcelona: Iberia, 1930, p. 234. RASMUSSEN, K. *The Netsilik Eskimos: social life and spiritual culture*. Copenhagen: Gyldendalske Boghandel-Nordisk Forlag, 1931, pp. 315-316.

⁵⁹ KLEIVAN, I. West Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 617.

llegar a entender que los mundos de los muertos eran inmateriales, con el mundo material habitado por los humanos vivos, aunque en él aparezcan elementos sobrenaturales, invisibles o inmateriales, muchas veces como causa de los cambios en el entorno⁶⁰.

En ocasiones se identifica el mundo subterráneo con las profundidades marítimas, pues puede entenderse que se trataba de una división cósmica entre cielo, tierra y mar⁶¹. Esto parece que coincidía con algunas interpretaciones en las que el submundo se articulaba a su vez en cuatro niveles. En el más bajo de todos se encontraba la residencia de “Takanna-luk”, ‘madre de los animales marinos’, como sucedía entre los Iglulik⁶².

Mientras tanto, los accesos y salidas de las viviendas, como el “qasiq” o casa de los hombres, podían entenderse como vías de comunicación entre diferentes mundos. Del mismo modo sucedía con los agujeros para el agua o la salida de humos, por lo que su cuidado y mantenimiento eran un elemento fundamental para el contacto con otros espacios. Esto parece ser un indicador de que el espacio inferior a la tierra, en la que habitaban los seres humanos, eran las estancias marinas en las que reside la mayoría de la caza o al menos un conector con ellas⁶³.

Sin embargo, esta concepción cosmológica que se ha dado por válida tradicionalmente, con espacios esencialmente diferenciados, podría y debería revisarse desde diferentes ópticas. En primer lugar, se debe considerar la posibilidad de que se tratase de una división dualista entre ‘lo humano’ y ‘lo otro’, de modo que fuera esa la separación principal, aunque cada uno de estos dos estados de la realidad tuvieran su propia geografía. Por otro lado, si se consideran ciertos elementos perspectivistas presentes en las lógicas inuit, los diversos seres-personas que ocupan el mundo no tendrían una diferenciación radical con respecto a las personas-humanas, sino que se debía de tratar de una cuestión de perspectiva y grado. Así mismo, la separación de los diferentes espacios podía estar directamente relacionada con el grado de comunicación que se estableciese con ellos o con los seres que los ocupan, por lo que tendría un carácter gradual.

9. Inuksuit

Es especialmente interesante, para comprender correctamente la forma de ordenar el mundo por parte de las poblaciones inuit, reflexionar acerca de los “inuksuit” (“inuksuk” en singular), apilamientos típicos de esta cultura, de diversas formas y cualidades hechos con piedras colocadas en seco. Eran fundamentales como elementos de referencia y orientación a la hora de realizar desplazamientos

⁶⁰ PETERSEN, R. East Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 631.

⁶¹ GILBERG, R. Polar Eskimo. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 589.

⁶² MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 441.

⁶³ BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, p. 197. FIENUP-RIORDAN, A. Eye of the Dance: Spiritual Life of the Central Yup'ik Eskimos. En: SULLIVAN, L. E. (ed.). *Native Religions and Cultures of North America*. Londres: Continuum, 2003, p. 194.

por el territorio ártico, pues se tenían en cuenta, así como las condiciones atmosféricas, la posición de las Auroras Boreales y otros fenómenos celestes e hitos geográficos. Todas estas informaciones pudieron haber permitido el establecimiento de ‘mapas cognitivos’ o ‘bibliotecas mentales de imágenes’ que ayudaban a conocer el terreno y desplazarse⁶⁴. Además, parece que los “inuksuit” tenían otras utilidades además de la orientación, ya que podían servir para honrar a los difuntos, indicar un lugar con potencial mágico o espiritual, una zona especialmente peligrosa o una región de caza y paso de animales, ya fuera tierra adentro o en la costa⁶⁵.

Se han podido llegar a categorizar hasta veinte tipos de *inuksuk*, con formas variadas y diferente complejidad, ya sea aislados o en grupos, desde piedras individuales, hasta formas animales o humanas⁶⁶. Parece que dos ejes temáticos fueron los fundamentales, la caza y la religión, en ocasiones presentes en una misma construcción y casi siempre como un elemento indicador y orientador⁶⁷. Algunos conjuntos eran conocidos como “la ruta de los héroes”, pues evocaban los logros de sus ancestros cazadores y honraban su memoria a la vez que indicaban los lugares en los que encontraron sus presas⁶⁸. Su durabilidad dependía de la calidad constructiva y de las condiciones ambientales, pero se planteaban como construcciones ‘para siempre’, tal y como parece indicar la exhortación “nakalanagu!”, que se realizaba al poner la última piedra⁶⁹.

En lo relativo al término “inuksuk”, es importante entender que se compone de dos morfemas: “inuk” (“inuit” en plural), que debía de significar ‘ser humano’ o ‘persona’; y “suk” (“suit” en plural), ‘que actúa con la capacidad de’ o ‘que se parece a’. De este modo, “inuksuk” puede traducirse como ‘aquello que actúa con la capacidad de las personas’ o ‘que se parece a los seres humanos’⁷⁰. Esto podría ser un indicador de que se tratase de construcciones dedicadas a la domesticación del espacio, pues se mostraba una actitud activa en las relaciones con el medio natural,

⁶⁴ DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Inuksuit en el oeste de Groenlandia: Símbolo y huella de la relación ancestral con el espacio. *Revista Española de Antropología Americana*. 2014, vol. 44, n. 1, pp. 157-158 y 164. HEYES, S. Protecting the authenticity and integrity of inuksuit within the arctic milien. *Études/Inuit/Studies*. 2002, vol. 26, n. 2, pp. 134-135.

⁶⁵ ALONSO DE LA FUENTE, J. Los inuksuit: otra forma de ver el mundo. *Revista Española de Antropología Americana*. 2006, vol. 36, p. 204.

⁶⁶ HEYES, S. Protecting the authenticity and integrity of inuksuit within the arctic milien. *Études/Inuit/Studies*. 2002, vol. 26, n. 2, p. 137.

⁶⁷ ALONSO DE LA FUENTE, J. Los inuksuit: otra forma de ver el mundo. *Revista Española de Antropología Americana*. 2006, vol. 36, p. 208. DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Inuksuit en el oeste de Groenlandia: Símbolo y huella de la relación ancestral con el espacio. *Revista Española de Antropología Americana*. 2014, vol. 44, n. 1, pp. 152-153.

⁶⁸ DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Inuksuit en el oeste de Groenlandia: Símbolo y huella de la relación ancestral con el espacio. *Revista Española de Antropología Americana*. 2014, vol. 44, n. 1, pp. 152-153.

⁶⁹ ALONSO DE LA FUENTE, J. Los inuksuit: otra forma de ver el mundo. *Revista Española de Antropología Americana*. 2006, vol. 36, pp. 207-208.

⁷⁰ ALONSO DE LA FUENTE, J. Los inuksuit: otra forma de ver el mundo. *Revista Española de Antropología Americana*. 2006, vol. 36, p. 203. DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Inuksuit en el oeste de Groenlandia: Símbolo y huella de la relación ancestral con el espacio. *Revista Española de Antropología Americana*. 2014, vol. 44, n. 1, pp. 151-152. HEYES, S. Protecting the authenticity and integrity of inuksuit within the arctic milien. *Études/Inuit/Studies*. 2002, vol. 26, n. 2, pp. 134-135.

que se humanizaba, se le dotaba de cultura⁷¹.

No obstante, aunque en ocasiones se asociaba a eventos espirituales o religiosos, no está claro que hubieran tenido un “inua”⁷². Por ello, se puede llegar a pensar en que la capacidad humana de estas construcciones no radicaba en sus cualidades físicas o anímicas, sino en su capacidad de transmitir el código humano, ya que sus constructores lo dotaban de mensaje y les conferían con ello la capacidad comunicativa⁷³. Se puede pensar que la proximidad de los diferentes seres existentes con respecto a los humanos venía determinada por el grado de comunicación que se tuviera entre las partes implicadas, lo que se aproxima a las teorías que Philippe Descola⁷⁴ desarrolla para la Amazonía.

10. Angakoq

Todo esto lleva inexorablemente a reflexionar también sobre algunos aspectos relativos al especialista mágico y ritual del Ártico inuit, el “angakoq” (“angakut” en plural), en regiones orientales y centrales; o “tônralik” o “katlâlik”, en Alaska. Se podía identificar como un hechicero, chamán u hombre medicina con carácter altruista y bienintencionado. En caso de que se tratase de un personaje malvado o egoísta, que buscaba el beneficio personal y el daño o la muerte de sus enemigos o competidores, recibía el nombre de “ilisîsop”. En cualquier caso, se trataba de personajes que tenían una especial capacidad para la relación con los espíritus y seres de su entorno, aunque cualquier individuo podría llegar a entrar en contacto con ellos. Los “tornak” o “tonrak”, es decir, los espíritus auxiliares de los “angakut” estaban considerados como los más poderos⁷⁵.

En general, pudieron presentar dos caracteres principales de actuación. Por un lado, una faceta posesional en la que diferentes “inue” entraban en su cuerpo, usado a modo de receptáculo, para manifestarse a través de su habla, canto o danza. Por otro lado, se consideraba que tenía la capacidad de proyectar o externar su ‘alma’ a otros espacios o estados por medio del trance. El estudio de las prácticas chamánicas y los ‘viajes espirituales’ puede ayudar a la comprensión de la

⁷¹ DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Inuksuit en el oeste de Groenlandia: Símbolo y huella de la relación ancestral con el espacio. *Revista Española de Antropología Americana*. 2014, vol. 44, n. 1, p. 163.

⁷² DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Inuksuit en el oeste de Groenlandia: Símbolo y huella de la relación ancestral con el espacio. *Revista Española de Antropología Americana*. 2014, vol. 44, n. 1, p. 163.

⁷³ HEYES, S. Protecting the authenticity and integrity of inuksuit within the arctic milieu. *Études/Inuit/Studies*. 2002, vol. 26, n. 2, pp. 134-135. VIVEIROS DE CASTRO, E. Perspectivismo y multinaturalismo en la América Indígena. En: SURRALLÉS, A. y P. GARCÍA HIERRO (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: INGIA, 2004, p. 44.

⁷⁴ DESCOLA, P. Estructura ou sentimento: a relação com animal na Amazônia. *Mana*. 1998, vol. 4, n. 1, pp. 26-27.

⁷⁵ ALDEA HERNÁNDEZ, A. *El arte esquimal: la cultura artística esquimal y su transcendencia literaria*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1991, p. 165. BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, p. 208. RASMUSSEN, K. *De la Groenlandia al Pacífico: dos años de intimidad con tribus esquimales desconocidas*. Barcelona: Iberia, 1930, p. 52. RINK, H. *Cuentos y leyendas esquimales*. Madrid: Miraguano, 1991, pp. 108 y 155.

cosmología inuit⁷⁶.

Si se considera que para los inuit existían distinciones radicales de espacios o mundos estratificados, este especialista religioso a tiempo parcial debió de ser aquel capaz de trascender estas fronteras por medio de diversos rituales y estados extáticos. De este modo, se convertía en un sujeto liminal capaz de servir de enlace o puente entre mundos⁷⁷. Sin embargo, es conveniente tener en consideración que estos itinerarios pudieron no haber sido geográficos, sino ontológicos, pues pudo tratarse, sobre todo, de un cambio del punto de vista⁷⁸.

Resulta bastante habitual la idea de que el chamán puede actuar como conector entre lo espiritual y lo humano, no siempre de manera espacial, sino muchas veces con respecto a las diferentes categorías de seres, lo que le convierte en un comunicador, intérprete y traductor⁷⁹. En caso de que se enfatice este aspecto, así como la cualidad principal de los citados “inuksuit” era su capacidad para comunicar mensajes humanos, en el caso de los “angakoq” su principal particularidad pudo ser la capacidad de comunicarse con personas no humanos que fueran poco accesibles para el resto de la comunidad.

Cabe la posibilidad de que el primer paso para establecer lazos comunicativos fuera la identificación de la presencia de una personalidad agente no humana. En este sentido, el papel que pudo jugar el “angkkua” o ‘visión ardiente’ del chamán debió de ser fundamental. Se trataba de una suerte de luz interior que le permitía ver en la oscuridad o incluso a través del tiempo, es decir, todo aquello oculto para un ser humano corriente⁸⁰. Esta capacidad podía considerarse como algo otorgado por instructores humanos o por espíritus de su entorno, aunque en algunos casos era un requisito previo para entrar en contacto con ciertos seres o aprender algunas técnicas rituales⁸¹.

Así, si se podía conocer a un interlocutor de difícil acceso, se podía llegar a establecer un diálogo en el código apropiado y común a ambas partes, por lo que

⁷⁶ BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, p. 208. LANTIS, M. Nunivak Eskimo. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, p. 221.

⁷⁷ LEWIS-WILLIAMS, D. *La mente en la caverna. La conciencia y los orígenes del arte*. Madrid: Ediciones Akal, 2005, p. 135. PHARO, L. K. A Methodology for a Deconstruction and Reconstruction of the Concepts ‘Shaman’ and ‘Shamanism’. *Numen*. 2011, n. 58, pp. 53-54.

⁷⁸ VITEBSKY, P. *El chamán. Rituales, visiones y curaciones desde el Amazonas hasta Siberia*. Barcelona: Debate, 1996, p. 15. VIVEIROS DE CASTRO, E. Perspectivismo y multinaturalismo en la América Indígena. En: SURRELLÉS, A. y P. GARCÍA HIERRO (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: INGIA, 2004, pp. 42-43.

⁷⁹ CARNEIRO DA CUNHA, M. Pontos de vista sobre a floresta amazônica: xamanismo e tradução. *Mana*. 1998, vol. 4, n. 1, p. 12. PHARO, L. K. A Methodology for a Deconstruction and Reconstruction of the Concepts ‘Shaman’ and ‘Shamanism’. *Numen*. 2011, n. 58, pp.10-11.

⁸⁰ ALDEA HERNÁNDEZ, A. *El arte esquimal: la cultura artística esquimal y su transcendencia literaria*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1991, p. 172. BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983, p. 208. RASMUSSEN, K. *The Netsilik Eskimos: social life and spiritual culture*. Copenhague: Gyldendalske Boghandel-Nordisk Forlag, 1931, p. 294. RINK, H. *Cuentos y leyendas esquimales*. Madrid: Miraguano, 1991, p. 111.

⁸¹ RASMUSSEN, K. *Intellectual culture of the Iglulik Eskimos*. Copenhague: Gyldendalske Boghandel-Nordisk Forlag, 1929, p. 112.

podía ser posible entender el mundo desde los parámetros propios de otro punto de vista. Este cambio de estado a nivel ontológico y comunicativo pudo permitir al chamán ver y conocer las cualidades de los ‘dominios’ propios de otros seres e incluso llegar a ‘viajar’ por ellos. Como ya se ha apuntado, no se debió de tratar tanto de un traslado geográfico, físico o anímico, sino de un cambio del punto de vista que permitía el tránsito por espacios entendidos de la forma en la que otras entidades personales lo ordenaban. Gracias a esto se podía llegar a tener una percepción geográfica diferente e incluso entender espacios incognoscibles o inalcanzables para otros humanos.

11. Conclusiones

Si se tienen en cuenta todas las informaciones aquí reflejadas, es posible que lo más acertado sea trabajar la cosmología inuit como un pensamiento multiespacial, sin una diferenciación ontológica radical en la cualidad de uno u otro espacio, sino simplemente un cambio sustentado en la perspectiva. De este modo, las diferentes regiones de actuación quedaban definidas, al menos en mayor medida, por aquellos sujetos personales que las ocupaban, habitaban y conocían, pues cada uno tenía su propia percepción de la realidad acorde a sus características.

Esto no implica la inexistencia de ámbitos geográficos diferenciados, sino que su diferenciación no debió de radicar en cuestiones exclusivamente físicas. De este modo, los ‘reinos de los muertos’ no debieron de estar caracterizados por encontrarse espacialmente ubicados en la bóveda celeste o en un espacio subterráneo, sino por tratarse del lugar habitado por las potencias anímicas de los difuntos. Del mismo modo, ese mismo ámbito subterráneo podía tener un carácter ambivalente y ser, además, el enlace con el mar y reino de Sedna, ya que, pese a que su geografía fuera la misma, el punto de vista y el uso que le daban sus habitantes lo convertía en otro espacio ontológico. Por ello, se debió de tratar de una percepción cósmica de notable complejidad, ya que no solo dependía de las barreras físicas perceptibles para los humanos, sino que un mismo espacio, visto desde otra perspectiva podía convertirlo en ‘otro’ generando con ello una nueva geografía perfectamente compatible y simultánea a la primera.

12. Bibliografía

- ALDEA HERNÁNDEZ, A. *El arte esquimal: la cultura artística esquimal y su transcendencia literaria*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1991.
- ALONSO DE LA FUENTE, J. Los inuksuit: otra forma de ver el mundo. *Revista Española de Antropología Americana*. 2006, vol. 36, pp. 203-213.
- ARIMA, E. Y. Caribou Eskimo. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 447-462.
- BAILÓN TRUEBA, F. *Los poetas del Ártico. Historias de Groenlandia*. Sevilla: Guadalturia Ediciones, 2012.

- BAILÓN TRUEBA, F. *Los inuit: Cazadores del Gran Norte*. Barcelona: Nova Casa Editorial, 2015.
- BALIKCI, A. Netsilik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 415-430.
- BIRKET-SMITH, K. *Los esquimales*. Barcelona: Labor, 1983.
- BRIGG, J. L. Living dangerously: the contradictory foundations of value in Canadian Inuit Society. En: LEACOCK, E. y LEE, R. *Politics and history in band societies*. Cambridge: Cambridge University Press, 1982, pp. 109-132.
- CARNEIRO DA CUNHA, M. Pontos de vista sobre a floresta amazônica: xamanismo e tradução. *Mana*. 1998, vol. 4, n. 1, pp. 7-22.
- CURTIS, E. S. *El indio norteamericano. Vol. 20, En kayak entre los hielos*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, D.L. 1999.
- DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984.
- DESCOLA, P. Las cosmologías indígenas de la Amazonía. En: SURRALLÉS, A. y GARCÍA HIERRO, P. (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: INGIA, 1997, pp. 25-35.
- DESCOLA, P. Estructura ou sentimento: a relação com animal na Amazônia. *Mana*. 1998, vol. 4, n. 1, pp. 23-35.
- DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Inuksuit en el oeste de Groenlandia: Símbolo y huella de la relación ancestral con el espacio. *Revista Española de Antropología Americana*. 2014, vol. 44, n. 1, pp. 151-166.
- ELIADE, M. *El chamanismo y técnicas arcaicas del éxtasis*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- FEEST, C. F. (ed.). *Culturas de los indios norteamericanos*. Colonia; Barcelona: Könnemann, 2000.
- FIENUP-RIORDAN, A. Eye of the Dance: Spiritual Life of the Central Yup'ik Eskimos. En: SULLIVAN, L. E. (ed.). *Native Religions and Cultures of North America*. Londres: Continuum, 2003, pp. 181-208.
- GILBERG, R. Polar Eskimo. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 577-594.
- HEYES, S. Protecting the authenticity and integrity of inuksuit within the arctic milieu. *Études/Inuit/Studies*. 2002, vol. 26, n. 2, pp. 133-156.

- KLEIVAN, I. West Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 595-621.
- LANTIS, M. Nunivak Eskimo. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 209-223.
- LARRAMENDI, R. H. *Los Indios esquimales*. Quito: Abya-Yala, 1995.
- LEACOCK, E. y R. LEE *Politics and history in band societies*. Cambridge: Cambridge University Press, 1989.
- LEWIS-WILLIAMS, D. *La mente en la caverna. La conciencia y los orígenes del arte*. Madrid: Ediciones Akal, 2005.
- MARY-ROUSSELIÈRE, G. Iglulik. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 431-446.
- PETERSEN, R. East Greenland Before 1950. En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 622-639.
- PHARO, L. K. A Methodology for a Deconstruction and Reconstruction of the Concepts 'Shaman' and 'Shamanism'. *Numen*. 2011, n. 58, pp. 6-70.
- RASMUSSEN, K. *Intellectual culture of the Iglulik Eskimos*. Copenhagen: Gyldendalske Boghandel-Nordisk Forlag, 1929.
- RASMUSSEN, K. *De la Groenlandia al Pacífico: dos años de intimidad con tribus esquimales desconocidas*. Barcelona: Iberia, 1930.
- RASMUSSEN, K. *The Netsilik Eskimos: social life and spiritual culture*. Copenhagen: Gyldendalske Boghandel-Nordisk Forlag, 1931.
- RASMUSSEN, K. *Intellectual culture of the copper Eskimos*. Copenhagen: Gyldendalske Boghandel-Nordisk Forlag, 1932.
- RINK, H. *Cuentos y leyendas esquimales*. Madrid: Miraguano, 1991.
- SALADIN D'ANGLURE, B. Inuit of Quebec En: DAMAS, D. (ed.). *Handbook of North American Indians. Vol. 5 Arctic*. Washington: Smithsonian Institution, 1984, pp. 476-507.
- SULLIVAN, L. E. (ed.). *Native religions and cultures of North America*. Londres: Continuum, 2000.

SURRALLÉS, A. y GARCÍA HIERRO, P. (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: INGIA, 1997.

VITEBSKY, P. *El chamán. Rituales, visiones y curaciones desde el Amazonas hasta Siberia*. Barcelona: Debate, 1996.

VIVEIROS DE CASTRO, E. Perspectivismo y multinaturalismo en la América Indígena. En: SURRALLÉS, A. y GARCÍA HIERRO, P. (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: INGIA, 2004, pp. 37-79.